



Densidad urbana, forma y sociabilidad en la ciudad neoliberal: el caso del barrio Santa Isabel en Santiago de Chile

Urban density, form and sociability in the neoliberal city: The case of Santa Isabel neighborhood in Santiago, Chile

Andrés Señoret

Centro de Desarrollo Sustentable (CEDEUS), Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

asenoret@uc.cl

Felipe Link

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Resumen

Desde la década de 1990 el barrio Santa Isabel en Santiago de Chile, ha experimentado un proceso radical de crecimiento y densificación urbana el cual puede asociarse al giro neoliberal que caracterizó a las políticas públicas y al crecimiento urbano desde la década de 1980. Dicho proceso global, de "neoliberalismo urbano" se caracteriza por la importancia que adquiere el sector privado en el desarrollo y crecimiento de las ciudades, maximizando la rentabilidad por sobre otras consideraciones. El siguiente artículo busca indagar en las consecuencias que tiene este tipo de desarrollo urbano neoliberal en la morfología urbana a escala barrial, así como en la manera en que los habitantes se vinculan entre sí y con su territorio. Se busca entender cómo un modo de hacer ciudad que incentiva la maximización de utilidades por parte de privados, afecta a la dimensión pública del espacio urbano, a través de un acercamiento multi metodológico, integrando datos censales, indicadores de morfología urbana, resultados de encuestas, observaciones de campo y entrevistas en profundidad. Se identifica que las características del entorno construido, sumadas a su nueva composición sociodemográfica, inhiben el uso del barrio, la sociabilidad vecinal y la permanencia de sus habitantes, contribuyendo a generar un barrio transitorio, que va transformando la propia condición de la ciudad.

Palabras clave: entorno construido, neoliberalismo urbano, sociabilidad barrial.

Abstract

Since the 1990s, the Santa Isabel neighborhood in Santiago, Chile, has undergone a radical process of urban growth and densification which can be associated with the neoliberal turn that characterized public policies and urban growth since the 1980s. This global process of "urban neoliberalism" is characterized by the relevance that the private sector acquires in urban development of the cities, maximizing profitability over other considerations. The following article seeks to study the consequences of this type of neoliberal urban development in urban morphology on a neighborhood scale, as well as in the way in which the inhabitants relate to each other and with their territory. Through a multi-methodological approach, integrating census data, urban morphology indicators, survey results, field observations and in-depth interviews, it seeks to understand how this type of urban development that encourages the maximization of profits by private parties, affects the public dimension of urban space. It is identified that the characteristics of the built environment, added to its new sociodemographic composition, inhibit the use of the neighborhood, neighborhood sociability and the permanence of its inhabitants, contributing to generate a transitory neighborhood, which is transforming the own condition of the city.

Key words: Built environment, urban neoliberalism, neighborhood sociability.

Documento recibido el 10 de abril de 2019 y aceptado el 09 de septiembre de 2019.

Los autores agradecen el financiamiento del programa Fondecyt y Fondap de Conicyt, a través de los proyectos Fondecyt regular N°1161550 y N°1190724, Fondap COES N°15130009 y Fondap CEDEUS N°15110020.

Cómo citar: Señoret, A. y Link, F. (2019). Densidad urbana, forma y sociabilidad en la ciudad neoliberal: el caso del barrio Santa Isabel en Santiago de Chile. *Revista de Urbanismo*, 41, 1-17. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2019.52862>

Introducción

En las últimas décadas, diversos autores han estudiado la influencia de las transformaciones urbanas neoliberales (Brenner, 2013; De Mattos, 2008; De Mattos, Fuentes y Link, 2014; Harvey, 1989; Tickell & Peck, 2002). En general, se han estudiado fenómenos tales como los procesos de urbanización bajo dichas políticas (Brenner, 2013), la segregación residencial provocada por la inacción estatal (Small & Newman, 2002; Wilson, 2012), la relevancia del sector privado en el desarrollo urbano en general (Harvey, 1989), además de las características del entorno construido y de los procesos de densificación impulsados por dichas políticas urbanas (Vicuña, 2013), entre muchos otros. No obstante, existe un vacío en la literatura con respecto a las consecuencias que tendrían las políticas neoliberales de desarrollo urbano y su materialización morfológica, en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad, en sus patrones de sociabilidad y su relación con el entorno barrial.

Por lo tanto, considerando que la idea de barrio se refiere tanto a aspectos morfológicos de su entorno construido, como a las características de sus habitantes (Chaskin & Joseph, 2013; Cravino, 2004; Galster, 2001; Vidal, Berroeta, De Masso, Valera y Perú, 2013), el propósito de este artículo es indagar en las consecuencias que ha tenido el neoliberalismo urbano y el tipo de entorno construido que este ha generado, en la manera en que las personas habitan su barrio y se relacionan en él. Para esto, se estudiará el caso del barrio Santa Isabel en el centro de Santiago de Chile, entendido como el resultado de un proceso paradigmático en el desarrollo contemporáneo de nuestras ciudades, impulsado por el “Plan de repoblamiento”, que materializó las políticas de desarrollo urbano neoliberales (Contreras, 2009; Contreras, 2016; López-Morales, Meza y Gasic-Klett, 2012; 2015; Vicuña, 2013). En este mismo sentido AMS es, a su vez, un caso paradigmático de metrópolis neoliberal, debido a la temprana implementación de las políticas promercado en Chile durante la dictadura militar en la década de 1970 (De Mattos et al., 2014; Theodore, Peck y Brenner, 2009). Específicamente, se indagará en el modo en que las transformaciones morfológicas y sociodemográficas asociadas a dicho proceso, afectan la manera en que los habitantes del barrio Santa Isabel se vinculan con sus vecinos y su territorio (Daraganova et al., 2012; Gehl, 1987; Jacobs, 1961; Liben-Nowell, Novak,

Kumar, Raghavan & Tomkins, 2005; Montgomery, 1998; Preciado, Snijders, Burk, Stattin & Kerr, 2012).

Neoliberalismo urbano, financiarización y gobernanza neoliberal

Tomando en cuenta que el neoliberalismo es un proyecto que adquiere diversas formas, dependiendo del contexto institucional del país donde se inserta, lo que Peck y Tickell (2014) llaman “neoliberalismo realmente existente”, la implementación de dicho modelo económico de Estado subsidiario usualmente implica la apertura de la economía y la desregulación de los mercados como una manera de atraer inversión privada, además de la disminución del tamaño del Estado y la privatización de los servicios públicos (Chesnais, 2003; Harvey, 2007; Peck, Theodore & Brenner, 2009; Peck, & Tickell, 2014).

Bajo el apelativo específico de “neoliberalismo urbano”, una serie de autores han estudiado los efectos de las transformaciones del capital global en las políticas públicas que afectan la ciudad y el proceso de urbanización (Brenner, 2013; De Mattos, 1999; De Mattos, et al., 2014; Harvey, 1989, 2007; Tickell & Peck, 2002). En este contexto, hay dos procesos propios del “neoliberalismo urbano” que se asocian directamente al proceso de densificación de Santa Isabel. El primero es la importancia que ha adquirido el capital financiero especulativo en la economía global, aumentando la acumulación de grandes excedentes de capital por parte del sector privado (Chesnais, 2003; De Mattos, 2008). Dentro de este contexto de financiarización, el espacio urbano se ha vuelto un destino atractivo para la inversión de dichos excedentes, gracias a nuevos instrumentos financieros, como la “titularización”, que permite que los bienes inmuebles puedan ser objeto de la especulación financiera (Daher, 2013). Esto ha impulsado “booms” inmobiliarios en diversas ciudades del mundo (De Mattos, 2008), donde el capital especulativo ha tendido a fijarse en el espacio, con el objetivo de adquirir mayor estabilidad (Harvey, 1981).

El segundo se refiere a las características que han adquirido las políticas públicas de desarrollo urbano en el contexto del neoliberalismo. La “gobernanza neoliberal” ha significado un proceso paralelo de empoderamiento y desfinanciación de los gobiernos locales, quienes se han visto obligados a desregular sus instrumentos de planificación como un modo de atraer inversión a su

territorio (Brenner, 2013; De Mattos, 2008; Harvey, 1989). Esto ha incrementado la relevancia del sector privado en el desarrollo urbano, lo que ha significado una transición de un tipo de urbanismo basado en el conocimiento experto desterritorializado (Jacobs, 1961; Lefebvre, 1974) a un modo de desarrollo urbano basado en la maximización de beneficios por parte del sector privado por sobre el bien común de la ciudad, en la predominancia del valor de cambio por sobre el valor de uso del suelo urbano (Harvey, 1989).

Proceso de densificación de Santa Isabel y “Plan de repoblamiento”

La densificación de Santa Isabel se vincula directamente con las últimas tendencias del AMS en materia de crecimiento, donde coexisten procesos paralelos de densificación de su centro y expansión de su superficie bajo políticas de marcado carácter neoliberal (De Mattos et al., 2014), procesos que han acentuado la fragmentación y segregación urbana (Hidalgo y Zunino, 2011).

Desde un punto de vista institucional, la densificación del barrio Santa Isabel tiene su origen en el “Plan de Repoblamiento”, política implementada por el Ministerio de Vivienda (MINVU) en algunas zonas del centro y pericentro de Santiago (Arriagada, Moreno y Cartier, 2007). Esta política es considerada, habitualmente, un ejemplo paradigmático de neoliberalismo urbano, donde, desde la institucionalidad, se estableció la predominancia del sector privado en el desarrollo del Plan (López-Morales, Meza y Gasic-Klett, 2012). Bajo el diagnóstico de que el centro de la ciudad había venido sufriendo un proceso de deterioro y despoblamiento en los últimos 50 años, el plan buscaba incentivar el desarrollo inmobiliario privado a partir de la delimitación de Zonas de Renovación Urbana (ZRU) donde se entregarían subsidios a la demanda (Contreras, 2009; López-Morales, Meza y Gasic-Klett, 2012; Arriagada et al., 2007). En paralelo, dicha política incentivó que los municipios liberalizaran los instrumentos de planificación correspondientes a dichas zonas, aumentando las alturas máximas y permitiendo la fusión predial, entre otras medidas, con el propósito de aumentar la constructibilidad total de los proyectos, incrementando, a su vez, los márgenes de ganancia de los desarrolladores privados (López-Morales, Gasic-Klett & Meza, 2014).

Entre las consecuencias de largo plazo del plan original de repoblamiento, se puede constatar el aumento considerable de la población en la comuna de Santiago, la cual se duplicó entre los años 2002 y 2017, pasando de 200.792 a 404.495 en solo 15 años (INE, 2017), así como la transformación radical del tejido urbano, a partir de lo que Vicuña (2013) denomina “densificación intensiva”, a partir del desarrollo de torres residenciales de hasta 30 pisos de altura, con departamentos de tamaño reducido, que buscaban aprovechar al máximo la nueva constructibilidad permitida por los nuevos instrumentos de regulación.

La densificación también significó la llegada de un nuevo perfil de habitante al centro de Santiago. Nuevos residentes a los que Contreras (2016) denomina “transitorios urbanos”, jóvenes profesionales, muchos de primera generación con educación superior, que deciden vivir en el sector por un tiempo limitado, solos o en pareja los cuales se vincularían muy poco con sus nuevos barrios de residencia.

Usualmente se indica que este proceso tuvo consecuencias negativas para el espacio público y para la calidad de vida de los habitantes del barrio (Arriagada, et al., 2007; López-Morales, Arriagada-Luco y Gasic-Klett, 2015; Vicuña, 2013; Pumarino, 2014, mientras que las plusvalías de valor de suelo liberadas por el aumento de la constructibilidad que permitieron las modificaciones a los instrumentos de regulación, habrían sido capturadas principalmente por las inmobiliarias (López-Morales et al., 2014; Smith, 2017). Debido a lo anterior, este proceso de desarrollo urbano se puede caracterizar como uno donde predominó el valor de cambio del suelo urbano, por sobre su valor de uso, y la maximización de las ganancias del sector privado por sobre el bien común de los habitantes de la ciudad.

Barrio y redes sociales

Tomando en cuenta la importancia que tiene la sociabilidad y la comunidad para la comprensión y conceptualización del barrio (Chaskin & Joseph, 2013; Cravino, 2004), muchos autores han estudiado las relaciones sociales entre los habitantes de la ciudad, usualmente en contextos de grandes transformaciones urbanas y sociales. En general, una primera lectura corresponde al diagnóstico pesimista propio de comienzos del siglo XX, el cual indicaba que el crecimiento urbano y

el surgimiento de las metrópolis iban a significar la desaparición de las relaciones de vecindad y comunidad en la ciudad (Simmel, 2006; Park, 1926). Frente a esto, en la década de 1960, una serie de autores comienzan a revalorizar el rol del barrio como espacio de sociabilidad, resaltando la importancia que este tiene como espacio de mediación entre la impersonalidad de la gran ciudad y la intimidad del espacio doméstico (Guest, 2000). Bajo conceptos tales como “barrio defendido” (Suttles, 1972) o “villas urbanas” (Gans, 1982), se buscaba destacar la importancia que tienen los vínculos vecinales barriales para los habitantes de la ciudad, los cuales implican la existencia de cierto capital social barrial en la forma de pequeños intercambios y favores entre vecinos (Guest, 2000; Pinkster, 2007; Völker, Flap, & Lindenberg, 2007).

Frente a esta revalorización del barrio como espacio de sociabilidad, otros autores han buscado ampliar el estudio de la sociabilidad urbana fuera de los límites del entorno barrial, a partir del uso del análisis de redes sociales como una herramienta metodológica que permite estudiar los vínculos efectivos entre los habitantes más allá del barrio donde habitan (Wellman & Leighton, 1979). A partir de este enfoque y en base a conceptos tales como “comunidad liberada” (Wellman & Leighton, 1979), “cosmopolitas urbanos” (Webber, 1964) o “solidaridad conmutativa” (Ascher, 2004, se pone énfasis en que en la actualidad los vínculos sociales superarían el territorio del barrio, encontrándose dispersos por todo el espacio de la ciudad (Wellman & Leighton, 1979). De este modo, aunque también se plantea que el barrio habría perdido su importancia como espacio de sociabilidad, esto no significa la desaparición de los vínculos comunitarios en la metrópolis, sino su dispersión y fragmentación por todo el territorio urbano (Wellman & Leighton, 1979).

A partir de dicha discusión, ha emergido una amplia literatura que indaga en la relación entre los vínculos sociales y las características sociodemográficas de sus habitantes a escala barrial. A un nivel general se ha establecido que los habitantes de mayor nivel socioeconómico concentran sus vínculos sociales fuera del barrio, mientras que, para aquellos de menor nivel socioeconómico, la sociabilidad barrial es más relevante (Butts, Acton, Hipp & Nagle, 2012; Daraganova et al., 2012; Liben-Nowell et al., 2005; Preciado et al., 2012). Así mismo, mientras más años llevan los habitantes residiendo en su barrio, usualmente presentan un mayor

número de vínculos vecinales que aquellos que llevan menos tiempo, situación que se repite para aquellos que viven con hijos, en comparación a los habitantes que residen solos (Carrasco, Miller, & Wellman, 2008; Manturuk, Lindblad, & Quercia, 2010; Viry, 2012). Por último, también se ha establecido que los habitantes que viven en régimen de arriendo tienen menos vínculos en el barrio que los que son propietarios (Manturuk, et al., 2010) y que, para aquellos habitantes de mayor edad, la sociabilidad en el barrio es más relevante que para los habitantes más jóvenes (Guest & Wierzbicki, 2003).

Morfología urbana y sociabilidad barrial

Por otro lado, tomando en cuenta que el concepto de barrio también considera su entorno construido (Chaskin & Joseph, 2013; Galster, 2001), existe una amplia literatura que ha explorado la relación entre las características morfológicas del barrio, y las relaciones sociales entre sus habitantes (Jacobs, 1961; Montgomery, 1998; Talen, 1999). En general se indaga en cómo ciertas características del entorno construido, principalmente la densidad poblacional, la mixtura de usos de suelo y la presencia de espacio público, al incentivar el uso peatonal del barrio, aumentarían la probabilidad de que los vecinos interactúen entre ellos y entablen vínculos sociales y comunitarios entre sí (Gehl, 1987; Jacobs, 1961; Montgomery, 1998).

Con respecto a la densidad se indica que cuando esta es muy alta, restringe la interacción entre los habitantes (Freeman, 2001; Hamdan, Yusof & Marzukhi, 2014; Jacobs, 1961), mientras que las densidades muy bajas, al incentivar el uso del automóvil dificultan el contacto a pie entre vecinos (Farber & Li, 2013; Freeman, 2001), por lo que lo idóneo para la generación de vínculos entre habitantes sería barrios con una densidad media (Jacobs, 1961; Moroni, 2016; Talen, 1999). La presencia de espacio público, a su vez, incentivaría el uso peatonal del barrio y la interacción entre vecinos (Francis, Giles-Corti, Wood & Knuiman, 2012; Jacobs, 1961); mientras que algunas de sus características, como la presencia de mobiliario, sus dimensiones, su vegetación o el distinto equipamiento, a su vez incentivan la realización de actividades no funcionales por parte de los transeúntes y su interacción (Gehl, 1987; Mehta, 2014). La mixtura de usos de suelo, al ofrecer una mayor cantidad de actividades posibles a realizar en el espacio del barrio, también incentivaría un

mayor uso del barrio (Gehl, 1987; Jacobs, 1961; Montgomery, 1997; Talen, 1999). Así mismo, la “densidad organizacional” existente en el barrio (Small, 2002), la presencia de colegios, clubes deportivos o juntas de vecino, tendrían consecuencias similares al incrementar los espacios de encuentro entre vecinos. En este sentido actividades como ir de compras (Jacobs, 1961; Mehta, 2014), usar restaurantes o cafés (Montgomery, 1997), pasear al perro o ir con los niños a la plaza (Blokland & Nast, 2014) o ir a buscar a los hijos al colegio (Small, 2002) tendrían una incidencia positiva en la generación de vínculos entre los habitantes de un barrio.

Blokland & Nast (2014) o Link, Valenzuela y Señoret (2018), basados en Fischer (1982), han utilizado el concepto de “familiaridad pública” para describir a este tipo de interacciones sociales que emergen entre vecinos en el espacio público del barrio. En contraposición a los vínculos sociales más fuertes, propios de los análisis de redes sociales (Wellman & Leighton, 1979), la “familiaridad pública” correspondería a aquellos vínculos débiles de reconocimiento que emergen a partir de encuentros habituales entre vecinos en el espacio público, los cuales tendrían una incidencia positiva en el sentido de pertenencia de los habitantes con el territorio de su barrio (Blokland & Nast, 2014; Link, Valenzuela y Señoret, 2019).

Así, con el objetivo de analizar la relación entre las transformaciones urbanas experimentadas por el barrio Santa Isabel, a la luz de los procesos de reestructuración neoliberal, se tomarán en cuenta estas dos dimensiones de sociabilidad urbana. La primera referida a la influencia de las características de sus nuevos habitantes en función de sus vínculos sociales; y la segunda enfocada en las transformaciones morfológicas experimentadas por el

barrio, y cómo estas restringen su uso, la sociabilidad barrial y el surgimiento de vínculos entre sus habitantes.

Metodología

Tomando en cuenta el desafío que significa abordar un problema de estudio donde se interrelacionan aspectos propios de la morfología urbana con usos y percepciones de los habitantes, se realizó un acercamiento multimetodológico, siguiendo lo estipulado por algunos de los autores que investigan temáticas similares (Gehl & Svarre, 2013; Mehta, 2007).

Con respecto a la elección del caso de estudio, cabe destacar que este trabajo forma parte de un estudio de mayor escala que buscaba estudiar la relación entre densidad y sociabilidad a partir del análisis de 10 barrios representativos del área metropolitana de Santiago, entre los cuales se cuenta al barrio Santa Isabel. En este sentido, los indicadores y resultados referidos al barrio, se muestran en el contexto del AMS, con el objetivo de reforzar la argumentación y la especificidad del caso.

La selección de los barrios, para representar al AMS, se realizó a partir de un análisis de correspondencias múltiples a nivel de manzanas, en base al cual se construyeron 6 tipologías representativas en términos de densidad poblacional, mixtura de usos de suelo, composición del hogar y presencia de profesionales (Link & Valenzuela, 2018). A partir de dicha metodología, los 10 barrios seleccionados, logran ser una buena muestra de la heterogeneidad urbana y sociodemográfica que caracteriza al AMS en la actualidad ([Tabla 1](#)), abarcando barrios del centro, pericentro y periurbano de la metrópolis ([Figura 1](#)).

Tabla 1

Caracterización de los 10 barrios seleccionados

N°	Barrio	Comuna	Nivel Socioeconómico	Tipo
1	Santa Isabel	Santiago	Medio alto	Densificación reciente
2	Los Descubridores	Las Condes	Medio alto	Densificación reciente
3	Plaza Ñuñoa	Ñuñoa	Medio alto	Residencial antiguo
4	Matta Sur	Santiago	Medio bajo	Residencial antiguo
5	Antigua La Florida	La Florida	Medio bajo	Residencial antiguo
6	Nuevo Buin	Buin	Bajo	Expansión vivienda social
7	Nueva La Dehesa	Colina	Alto	Expansión condominios
8	Juanita Aguirre	Conchalí	Bajo	Residencial antiguo
9	Villa La Estrella	Pudahuel	Bajo	Residencial antiguo
10	Villa Los Andes	San Bernardo	Bajo	Expansión vivienda social

Fuente: Elaboración propia.

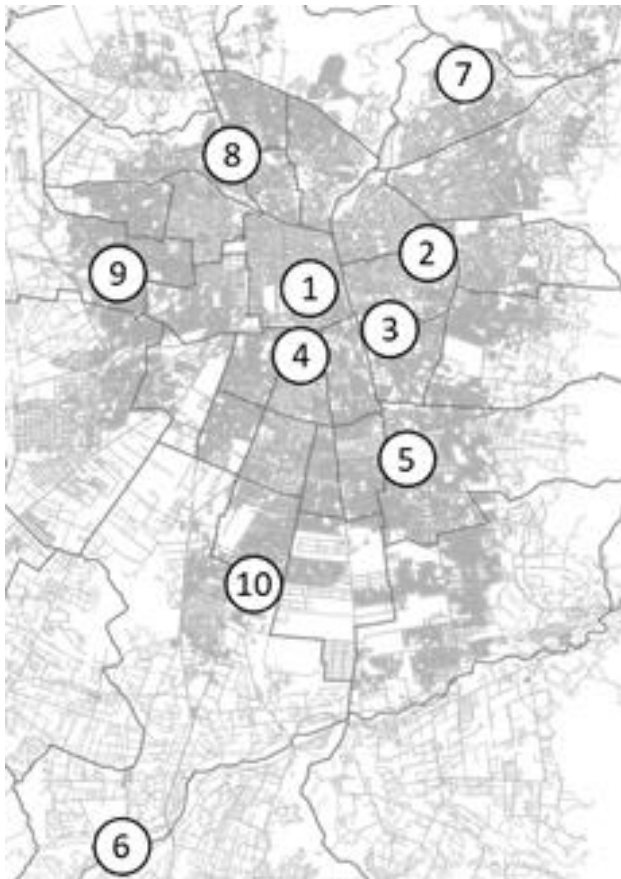


Figura 1. Ubicación de los 10 barrios seleccionados dentro del AMS.
Fuente: Elaboración propia

Los 10 barrios también son representativos de los últimos procesos de crecimiento urbano impulsados por la

reestructuración neoliberal en el AMS en las últimas décadas, incluyendo zonas de la ciudad generadas a partir de los procesos paralelos de densificación, expansión y fragmentación urbana (De Mattos et al., 2014; Hidalgo & Zunino, 2011), además de incluir otros barrios de desarrollo más antiguo (Tabla 1). El polígono considerado para el barrio Santa Isabel quedó definido por Las Avenidas Vicuña Mackenna al oriente, 10 de Julio al sur, San Francisco al poniente y la calle Curicó al Norte (Figura 2).

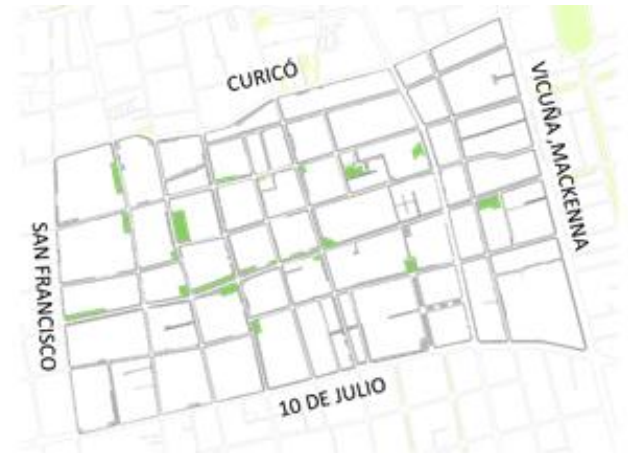


Figura 2. Delimitación barrio Santa Isabel. Fuente: Señoret, 2018.

Para cada barrio se levantaron indicadores morfológicos, referidos a la densidad, mixtura de usos de suelo y espacio público; y sobre las características sociodemográficas de sus habitantes, en base a datos

censales y del Servicio de Impuestos Internos. Además, se realizó una encuesta sobre sociabilidad urbana a un total de 1.175 habitantes de los 10 barrios mediante un muestreo aleatorio. En base a este conjunto de datos, se presentan los resultados propios de Santa Isabel, en su relación con otros, para comprender su especificidad. De manera complementaria, para el barrio se realizó un análisis de la Encuesta Origen Destino 2012, para caracterizar los patrones de movilidad de sus habitantes, además de observaciones de campo en el mismo barrio.

Por último, se realizaron 9 entrevistas a habitantes recientes del barrio para profundizar en ciertos aspectos de su habitar y sus patrones de sociabilidad, los cuales fueron reclutados mediante un muestreo de bola de nieve. Todos los entrevistados corresponden a lo que Contreras (2016) llama “transitorios urbanos”, jóvenes profesionales sin hijos, originarios de otras comunas de la Región Metropolitana, o de otras regiones, que llevan pocos años habitando en el barrio (Tabla 2).

Tabla 2

Caracterización entrevistados

N°	Género	Edad	Profesión	Lugar de origen	Fecha entrevista
1	Mujer	32	Periodista	Asunción, Paraguay	14-10-2017
2	Hombre	31	Abogado	Rancagua, VI	15-10-2017
3	Hombre	28	Sociólogo	Machalí, VI	15-10-2017
4	Mujer	31	Psicólogo	La Florida, RM	16-10-2017
5	Hombre	29	Sociólogo	Padre Hurtado, RM	19-10-2017
6	Mujer	57	Ejecutiva	San Joaquín, RM	19-10-2017
7	Hombre	30	Abogado	Independencia, RM	20-10-2017
8	Hombre	23	Psicólogo	San Felipe, V	20-10-2017
9	Mujer	29	Sociólogo	Puerto Natales, XII	21-10-2017

Fuente: Señoret, 2018.

Presentación de resultados

La presentación de resultados está estructurada en tres secciones. La primera busca profundizar en las consecuencias de las transformaciones sociodemográficas del barrio en los patrones de sociabilidad de sus habitantes, indagando cómo este nuevo perfil de habitante “transitorio” (Contreras, 2016), debido a sus características sociodemográficas, tendería a establecer sus vínculos sociales fuera del espacio del barrio (Wellman & Leighton, 1979; Liben-Nowell et al., 2005; Butts et al., 2012; Daraganova et al., 2012; Preciado et al., 2012). La segunda se enfocará en las transformaciones morfológicas impulsadas en Santa Isabel (Vicuña, 2013) impulsadas por el proceso de densificación y en como el nuevo entorno construido resultante inhibe el uso del barrio y la interacción social entre los habitantes en el espacio público (Jacobs, 1961; Gehl, 1987; Montgomery, 1998; Freeman, 2001; Hamdan, et al., 2014), y dificulta el

surgimiento de vínculos de “familiaridad pública” (Blokland & Nast, 2014). Por último, la tercera sección busca entender cómo esta falta de vinculación de los habitantes con el barrio y sus vecinos, repercute en su falta de sentido de pertenencia territorial, profundizando el carácter transitorio de Santa Isabel.

Características sociodemográficas, vínculos sociales y “comunidad liberada”

Los nuevos habitantes que han llegado al barrio Santa Isabel durante su proceso de densificación, corresponden a lo que Contreras (2016) denomina “transitorios urbanos”, además de presentar las características sociodemográficas que, según la literatura, incidirían en una mayor deslocalización de sus vínculos sociales, presentando una mayor tendencia a la comunidad liberada (Wellman & Leighton, 1979) y a la solidaridad conmutativa (Ascher, 2004, teniendo el barrio una menor

relevancia como espacio proveedor de vínculos sociales y sociabilidad.

Al analizar la [Tabla 3](#) se observa que son jóvenes, con un promedio de edad de 35 años, con un alto porcentaje de profesionales y un nivel socioeconómico medio alto (Liben-Nowell et al., 2005; Butts et al., 2012; Daraganova et al., 2012; Preciado et al., 2012). Así mismo, el porcentaje de hogares que son unipersonales (23%) es muchísimo más alto que el promedio de todos los barrios

(8%), mientras que los hogares con presencia de menores de edad (21%), es menor al promedio de los 10 barrios analizados (Carrasco, et al., 2008; Manturuk, et al., 2010; Viry, 2012). Al observar la [Tabla 4](#), el barrio, además, presenta una alta rotación de residentes y un alto porcentaje de arrendatarios (Manturuk, et al., 2010). lo que es propio de la condición de “transitorios” que caracteriza a sus habitantes (Contreras, 2016), además de que solo el 36% es originario de la misma comuna de Santiago donde se ubica el barrio Santa Isabel.

Tabla 3

Características sociodemográficas de habitantes

	Sexo (% hombres)	Edad promedio	Familia unipersonal / otros	Familia con niños / otros
Barrio Santa Isabel	48%	35,2	23%	21%
Promedio 10 barrios	46%	43,1	8%	49%

Fuente: Elaboración propia con información de INE, 2017.

Tabla 4

Residencia en el barrio, régimen de tenencia y Nivel Socioeconómico de habitantes

	Años habitando en el barrio	Originario de la misma comuna	Arrendatarios (%)	Nivel socioeconómico	Profesionales (%)
Barrio Santa Isabel	4,9	36%	36%	Medio alto	83%
Promedio 10 barrios	16,2	78%	25%	Medio bajo	42%

Fuente: Elaboración propia.

Así mismo, al observar la estructura de las redes sociales de los habitantes del barrio (tabla 5), se ve como los habitantes de Santa Isabel presentan redes fragmentadas, poco densas, además de un número reducido de vínculos dentro del barrio, donde solo para un 3% de los encuestados, los vínculos vecinales representan más de un 30% del toda su red social (Wellman & Leighton, 1979).

Por último, la [Figura 3](#) permite observar el modo en que las redes sociales de los habitantes del barrio se dispersan por todo el espacio metropolitano, confirmando así la hipótesis de que los nuevos habitantes del barrio, debido a sus características sociodemográficas, tenderían a formas de sociabilidad donde el barrio ya no jugaría un rol central como proveedor de vínculos sociales, tales como la comunidad liberada (Wellman & Leighton, 1979) o la solidaridad conmutativa (Ascher, 2004).

Tabla 5

Residencia en el barrio, régimen de tenencia y Nivel Socioeconómico

	Densidad de la red	Porcentaje de vínculos vecinales (+ 30%)
Barrio Santa Isabel	0,25	3%
Promedio 10 barrios	0,4	25%

Fuente: Elaboración propia.



Figura 3. Dispersión geográfica de los vínculos sociales de habitantes del barrio Santa Isabel. Fuente: Elaboración propia.

Transformaciones morfológicas, uso del barrio y “familiaridad pública”

Debido al proceso de densificación intensiva que ha experimentado el barrio (Vicuña, 2016), el tejido urbano presenta una combinación entre los inmuebles que existían antes de la implementación del “Plan de Repoblamiento”-casas de fachada continua de hasta dos pisos y edificios de mediana altura de hasta 5 pisos- con las torres residenciales de hasta 30 pisos impulsadas por dicha política pública, además de algunas áreas verdes de tamaño reducido (Figuras 4 y 5).



Figura 4: Trama urbana, edificaciones según alturas y áreas verdes, barrio Santa Isabel. Fuente: Señoret, 2018 a partir de datos del SII 2018.

A nivel de morfología urbana, el barrio se caracteriza por presentar dichas características que los precursores del “nuevo urbanismo” indican como inhibitoras del uso cotidiano del barrio y de la interacción social a escala barrial ([Tabla 6](#)). Santa Isabel tiene una alta densidad poblacional (Freeman, 2001; Hamdan, et al., 2014; Jacobs, 1961), y poco espacio público por habitante (Francis, et al., 2012; Jacobs, 1961). No obstante, su porcentaje de

mixtura de uso de suelo se encuentra dentro del promedio de los 10 barrios analizados, el hecho de que las torres se ubiquen al borde de la línea de edificación, generando una fachada continua poco porosa y poco permeable, con aceras estrechas en muchas de sus calles ([figura 5](#)), sería un elemento que terminaría dificultando la interacción social a nivel de calle (Gehl, 1987; Jacobs, 1961; Montgomery, 1997).

Tabla 6

Morfología urbana de Santa Isabel

	Densidad poblacional bruta (Hab/Ha)	Mixtura de uso de suelos (% superficie no residencial)	Superficie de espacio público por habitante (m ²)	Superficie de áreas verdes por habitante (m ²)
Barrio Santa Isabel	376	12%	6,6	0,4
Promedio 10 barrios	177	10%	28	3,7

Fuente: INE, 2017 y SII 2018



Figura 5: Edificios, aceras y fachadas del Barrio Santa Isabel. Fuente: Señoret, 2018.

Siguiendo con esta relación entre morfología urbana y uso, en términos generales, los habitantes hacen poco uso de su barrio. Según la Encuesta Origen Destino ([Figura 6](#)), aunque un 44% de sus viajes tienen como destino la comuna de Santiago, solo un 6% es dentro del mismo barrio. Así mismo, la [Figura 7](#) permite identificar cómo los viajes de distintos propósitos suelen concentrarse en la zona nororiente de la comuna de Santiago, aunque los viajes por trabajo muestran mayor dispersión, agrupándose en el eje Alameda - Providencia - Las Condes. Esto último se vincula además al poco número de actividades cotidianas que los habitantes hacen en el barrio ([Tabla 7](#)). Por otro lado, la misma Encuesta Origen Destino indica que un 37% de los viajes se realizan a pie,

mientras que un 40% en otro modo de transporte que involucra algún tipo de desplazamiento peatonal, por lo que es posible indicar que, aunque no se hacen tantas actividades dentro del barrio, los habitantes sí lo utilizan frecuentemente para sus desplazamientos peatonales.

Así mismo, los habitantes de Santa Isabel muestran bajos niveles de sociabilidad barrial. En comparación al promedio de los otros 10 barrios estudiados, se relacionan con poca frecuencia con sus vecinos y muestran bajos niveles de familiaridad pública, es decir que se encuentran con muy poca frecuencia con gente conocida en la calle ([Tabla 7](#)). En términos generales, el barrio no cumple un rol importante como espacio de sociabilidad barrial,

situación que es reconocida por los entrevistados, “no conozco a nadie, no hago vida de barrio, no conozco el nombre del gallo que vive en la esquina, nada” (Mujer, 31 años), lo que termina corroborando el tipo de “comunidad liberada” que caracterizaría a estos habitantes en términos de sociabilidad (Wellman & Leighton, 1979).

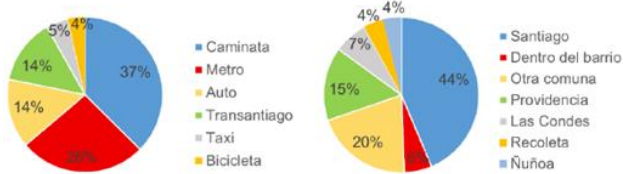


Figura 6. Modos de transporte utilizados y destinos de viajes, habitantes de Santa Isabel. Fuente: Señoret, 2018 a partir de datos de encuesta Origen Destino AMS 2012.

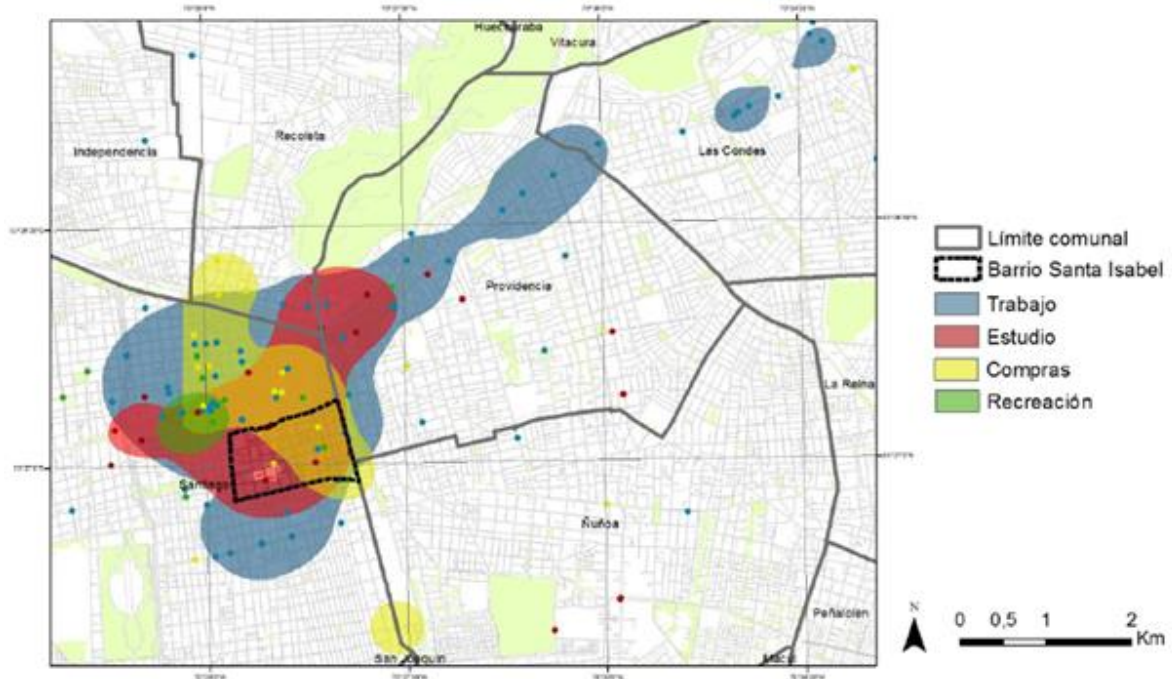


Figura 7. Concentración de viajes según propósito, habitantes de Santa Isabel. Fuente: Señoret, 2018 a partir de datos de encuesta Origen Destino AMS 2012.

Tabla 7

Uso del barrio y prácticas de sociabilidad, habitantes Santa Isabel

	Uso del barrio (% alta)	Sociabilidad con vecinos (% alta)	Familiaridad pública (% alta)
Barrio Santa Isabel	21%	25%	14%
Promedio 10 barrios	34%	33%	42%

Fuente: Encuesta Proyecto Fondecyt 1161550.

Aunque la alta frecuencia de desplazamientos peatonales que realizan los habitantes podría ser un elemento que incentive la interacción social a escala de calle (Gehl, 1987; Jacobs, 1961; Montgomery, 1997), en general, para los residentes las aceras son espacios meramente de tránsito, de carácter impersonal, donde sus condiciones espaciales no les permiten realizar otro tipo de actividades, "la calle netamente es lugar de tránsito y entonces la gente que tú ves conversando en la calle se nota como que se conocían de otro lado" (Hombre, 31 años). Lo que se ve acentuado por la percepción negativa que se tiene sobre dichos espacios, "yo creo que vas a querer caminar rápido porque no hay nada mucho que hacer, no es que estés caminando y pases justo por una placita, donde te puedes echar en el pasto, o sentar en la banca a mirar" (Mujer, 29 años). Además, la alta densidad de transeúntes dificulta a generación de lazos de familiaridad y reconocimiento, lo que sucede tanto en el espacio público del barrio como en los espacios de circulación dentro de los mismos edificios, "cada vez que subo al ascensor me encuentro con gente distinta porque hay mucha gente en mi edificio y rara vez me topo con los mismos" (Hombre, 31 años).

A pesar de lo anterior, es posible encontrar ciertas relaciones de familiaridad entre los habitantes del barrio, principalmente con los locatarios de los almacenes, replicando lo que Mehta (2013) llamaría sociabilidad rutinaria, donde las interacciones transaccionales frecuentes llevan a que emerjan lazos de familiaridad. También es posible encontrar vínculos de familiaridad pública en algunas de las plazas del barrio, principalmente entre personas que pasean a sus hijos o a sus perros con cierta frecuencia, replicando lo observado por otros estudios donde se enfatiza la importancia que tienen dichas prácticas para la sociabilidad en el espacio público (Blokland & Nast, 2014), "cuando voy al parque con mi hija, como ella es tan sociable siempre juega y se hace amiga de los niños y niñas, de los perros también, porque a veces las personas que viven aquí tienen perros y los van a pasear" (Hombre, 28 años). Pero en general estas relaciones son poco frecuentes, y los residentes si reconocen que la falta de espacio público y de lugares de encuentro dificultan la sociabilidad entre vecinos, "claramente si hubiera más espacios habría más posibilidad de interactuar con las personas. Es difícil

hacerse un amigo caminando por la vereda" (Mujer, 31 años).

Comunidad y sentido de pertenencia, Santa Isabel como barrio "transitorio"

En comparación con el promedio de los otros barrios estudiados, los habitantes de Santa Isabel muestran niveles bajos de sentido de pertenencia barrial (Tabla 8), lo que puede deberse tanto a la tendencia que tienen a formar sus redes sociales fuera del barrio, como la manera en que las condiciones morfológicas de Santa Isabel restringen un mayor uso del barrio, la interacción social entre sus habitantes y el surgimiento de relaciones de familiaridad pública.

Tabla 8

Sentido de pertenencia, habitantes Santa Isabel

	Sentido de pertenencia barrial (% alta)
Barrio Santa Isabel	15%
Promedio 10 barrios	35%

Fuente: Encuesta Proyecto Fondecyt 1161550

En general, esta falta de sentido de pertenencia puede vincularse a los distintos niveles de "transitoriedad" que presentaría el barrio para sus habitantes. Primero, replicando lo mencionado por Contreras (2016), los habitantes consideran el barrio transitorio dentro de sus mismas trayectorias de vida, reconociendo que desde un comienzo llegaron al barrio con la proyección de vivir en él por un tiempo definido, "no me imagino como tirando raíces acá, porque es un lugar de transición" (Hombre, 30 años). Además de considerar que el mismo barrio estructuralmente no permite proyectarse en el tiempo o formar una familia mientras se vive ahí, "es un sector de solteros porque plazas o lugares para sacar a los cabros chicos no tienes... los departamentos no están considerados para la familia" (Hombre, 29 años).

Segundo, es transitorio en relación con su día a día. Los habitantes reconocen el poco uso que hacen del barrio, y el carácter meramente funcional que este tiene en sus vidas, llegando a considerarlo casi como un barrio

dormitorio "yo siento que los departamentos son como hoteles, o sea que uno llega, duerme y después durante el día uno hace su vida en otro lado... para mí es súper funcional, como que te permite comprar las cosas del día, llegar donde tienes que llegar y dormir " (Hombre, 29 años). Esta transitoriedad, también se vincula a las condiciones estructurales que presentan las calles, las aceras y el espacio público en general del barrio, las cuales resaltarían su condición de espacio de tránsito, restringiendo un mayor uso o la interacción social entre vecinos.

Por último, los habitantes también lo consideran un barrio genérico, poco atractivo, sin una identidad definida, "el barrio mismo no es algo que yo diría como que te invito a conocer acá... porque encuentro que no tiene mayor atractivo" (Hombre, 31 años). Lo que también se ve acentuado por la mala percepción que tienen sobre este en general, "es como un barrio que se hace sobre el barrio, mucho cemento por todos lados. Casi toda esta parte de la ciudad está hecha en función de estos edificios y me parece que tiene que ser al revés, en función de la gente" (Mujer, 31 años).

Discusión

A modo de conclusión, puede indicarse que el proceso de densificación que viene experimentando Santa Isabel desde la década del 1990 tiene una influencia importante en el modo en que se relacionan los habitantes con su barrio y con sus vecinos. Las características que adquiere el tejido urbano, impulsado por este tipo de políticas públicas neoliberales de desarrollo, que combina altas densidades poblacionales con escaso espacio público y áreas verdes, con aceras estrechas, carentes de equipamiento y mobiliario, y en conjunto a las características sociodemográficas de sus habitantes, generan un escenario urbano que dificulta la generación de vínculos sociales entre sus habitantes (Jacobs, 1961; Montgomery, 1997; Talen, 1999).

Las altas densidades dificultan la generación de vínculos sociales (Jacobs, 1961; Freeman, 2001; Hamdan, et al., 2014), en el sentido de que hacen más difícil que se establezcan relaciones de familiaridad y reconocimiento. Los habitantes, al verse enfrentados a tal cantidad de gente en su día a día, se les dificulta reconocer o

familiarizarse con las caras tanto de las personas en la calle, como con sus vecinos de edificio. Además, las condiciones materiales del barrio son un producto de este tipo de urbanismo que busca la maximización las ganancias por parte de privados (Pumarino, 2014), tampoco incentivan la sociabilidad entre vecinos. La estrechez de estas, sumado a su poco equipamiento, mobiliario y vegetación, incentivan a que funcionen solo como un espacio de tránsito, que no permiten realizar otras actividades de permanencia o de recreación (Gehl, 1987; Mehta, 2007). Esto último se ve acentuado por las pocas actividades que hacen los habitantes dentro del territorio barrial, lo que reduce las posibilidades de contacto entre vecinos e intensifica el carácter transitorio de Santa Isabel (Jacobs, 1961; Montgomery, 1997; Small, 2002; Talen, 1999). Con respecto a las áreas verdes, cabe destacar que, aunque son el único espacio donde existe cierta sociabilidad barrial (Francis et al., 2012; Jacobs, 1961), en forma de vínculos de "familiaridad pública", relacionados sobre todo a actividades tales como pasear al perro o llevar a los niños a la plaza (Blokland & Nast, 2014), también es cierto que su superficie se hace escasa para la numerosa población del barrio. De este modo, se puede indicar que este tipo de desarrollo urbano neoliberal, acentúa la condición transitoria del habitar urbano.

No obstante, también es cierto que muchas de las condiciones sociodemográficas que caracterizan a los habitantes de Santa Isabel, explican la baja sociabilidad que presenta el barrio, al incentivar la deslocalización de los vínculos sociales fuera del espacio del barrio. El nivel Socioeconómico relativamente alto de los habitantes (Butts et al., 2012; Daraganova et al., 2012; Liben-Nowell et al., 2005; Preciado et al., 2012), la predominancia de hogares unipersonales o sin hijos (Carrasco, et al., 2008), la alta presencia de arrendatarios (Manturuk et al., 2010), y, sobre todo, la alta rotación de habitantes (Manturuk, et al., 2010; Viry, 2012), son todas condiciones que la literatura indica como inhibidoras de la sociabilidad barrial y de la vinculación con el territorio. Sin embargo, también es cierto que muchas de estas características sociodemográficas están relacionadas con el tipo de departamento ofrecido en el barrio, el cual, también siguiendo criterios de maximización de ganancias, suele ser de pocos dormitorios, poco apto para vivir en familia o con hijos. En suma, algunas de las condiciones del barrio,


como la falta de áreas verdes, también desincentivan el poder vivir con hijos en el sector. De este modo, la condición de “transitorios” con la cual Contreras (2016) identificó al habitante promedio de Santa Isabel, también es posible atribuirle al barrio en su totalidad. El barrio presenta un carácter “estructuralmente transitorio”, que atrae a un habitante en esa condición a vivir en él. La superficie de los departamentos, el número de recintos, sumado a las malas condiciones del espacio público atraen a un tipo de habitante que vivirá en el sector por un tiempo acotado, incentivando la rotación de residentes, asociado al ciclo de vida de las familias y su localización en el espacio urbano metropolitano (De Mattos, Fuentes y Link, 2014). En este sentido, Santa Isabel es en sí mismo un “barrio transitorio”, ya que restringe la permanencia de sus habitantes, asociada a sus características individuales, tal como las definió Contreras (2016), pero, además, al uso de los espacios del barrio, la generación de vínculos entre sus vecinos y el sentido de pertenencia del habitante con su territorio (Señoret, 2018; Link, et al., 2018; Blokland & Nast, 2004).

De esta manera observamos un entorno donde el cambio y las transformaciones constantes imposibilitarían la generación de vínculos sociales barriales con el territorio. Siguiendo a Bauman:

(...) nada se mantiene en el mismo lugar por mucho tiempo, y nada dura lo suficiente... para volverse familiar y transformarse en el acogedor, seguro y

cómodo refugio que los individuos sedientos por una comunidad o un hogar que han esperado y añorado. (2015, p. 45)

Es decir, el barrio en contexto de modernidad líquida, responde a estas características de transitoriedad y desvanecimiento de sus categorías originales.

Luego, el barrio Santa Isabel, entendido como un ejemplo concreto de un modo particular de “neoliberalismo actualmente existente” (Peck & Tickell, 2009), pone el foco en el modo en que este tipo de desarrollo urbano, que incentiva la maximización de ganancias por parte del sector privado, tiene consecuencias en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad. Tomando en cuenta que mucha de la literatura sobre estudios urbanos surgió como una crítica a un tipo de planificación urbana específica, aquella realizada por expertos cuyo conocimiento sobre cómo hacer ciudades estaba desvinculado de la experiencia concreta de sus habitantes (Jacobs, 1961; Lefebvre, 1974), es necesario explorar hoy las consecuencias en la vida cotidiana de las formas contemporáneas de construcción de ciudad, de aquel entorno construido que nace de la acción especulativa sobre el territorio, de aquella forma de hacer ciudad donde se le otorga una mayor importancia al valor de cambio de los desarrolladores privados, que al valor de uso que hacen los habitantes de su espacio local (Harvey, 1989) 

14

Referencias bibliográficas

- Arriagada-Luco, C., Moreno, J. y Cartier, E. (2007). Evaluación de impacto del Subsidio de Renovación Urbana en el Área Metropolitana del Gran Santiago 1991-2006. Santiago: Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2007.
- Ascher, F. (2004). Los nuevos principios del urbanismo. Madrid: Alianza Editorial.
- Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica.
- Blokland, T., & Nast, J. (2014). From public familiarity to comfort zone: The relevance of absent ties for belonging in Berlin’s mixed neighborhoods. *International Journal of Urban and Regional Research*, 38(4), 1142–1159. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12126>
- Brenner, N. (2013). Theses on Urbanization. *Public Culture*, 25(1(69)), 85–114. <https://doi.org/10.1215/08992363-1890477>
- Butts, C. T., Acton, R. M., Hipp, J. R., & Nagle, N. N. (2012). Geographical variability and network structure. *Social Networks*, 34(1), 82–100. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2011.08.003>

- Carrasco, J., Miller, E., & Wellman, B. (2008). How far and with whom do people socialize?: Empirical evidence about distance between social network members. *Transportation Research Record*, 2076(1), 114-122. <https://doi.org/10.3141/2076-13>.
- Chaskin, R. J., & Joseph, M. L. (2013). 'Positive' Gentrification, Social Control and the 'Right to the City' in Mixed-Income Communities: Uses and Expectations of Space and Place. *International Journal of Urban and Regional Research*, 37(2), 480-502. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2012.01158.x>
- Chesnais, F. (2003). La teoría del régimen de acumulación financiarizado: contenido, alcances e interrogantes. *Revista de Economía Crítica*, (1), 37-72. Disponible en http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n1/4_teor%C3%ADa_regimen.pdf
- Contreras, Y. (2009). Movilidad Residencial Centrípetas: El rol del mercado inmobiliario y del nuevo habitante urbano en la recuperación del centro de Santiago de Chile. *Caminando en una América Latina en transformación*. Ponencia llevada a cabo en el XII Encuentro de Geógrafos de América Latina (EGAL). Disponible en <http://www.observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiadelapoblacion/25.pdf>
- Contreras, Y. (2016). *Nuevos habitantes del centro de Santiago*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Cravino, M. C. (2004). El barrio concebido como comunidad: reflexiones acerca de algunos supuestos presentes en la focalización territorial de políticas asistenciales. *Cuaderno urbano: espacio, cultura y sociedad*, (4), 75-98. <http://dx.doi.org/10.30972/crn.441759>
- Daher, A. (2013). El sector inmobiliario y las crisis económicas. *EURE (Santiago)*, 39(118), 47-76. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612013000300003>
- Daraganova, G., Pattison, P., Koskinen, J., Mitchell, B., Bill, A., Watts, M., & Baum, S. (2012). Networks and geography: Modelling community network structures as the outcome of both spatial and network processes. *Social Networks*, 34(1), 6-17. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2010.12.001>
- De Mattos, C. (1999). Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *Eure*, 25(76), 29-56. <https://doi.org/10.4067/S0250-71611999007600002>
- De Mattos, C. (2008). Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano. En Pereira, P., y Hidalgo, R. (Eds.). *Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana en América Latina*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612009000100007>
- De Mattos, C., Fuentes, L., y Link, F. (2014). Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile. ¿Hacia una nueva geografía urbana? *Revista INVI*, 29(81), 193-219. <https://doi.org/10.4067/invi.v0i0.837>
- Farber, S., & Li, X. (2013). Urban sprawl and social interaction potential: An empirical analysis of large metropolitan regions in the United States. *Journal of Transport Geography*, 31, 267-277. <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2013.03.002>
- Fischer, C. S. (1982). *To dwell among friends: Personal networks in town and city*. University of Chicago Press.
- Francis, J., Giles-Corti, B., Wood, L., & Knuiaman, M. (2012). Creating sense of community: The role of public space. *Journal of Environmental Psychology*, 32(4), 401-409. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2012.07.002>
- Freeman, L. (2001). The effects of sprawl on neighborhood social ties: An explanatory analysis. *Journal of the American Planning Association*, 67(1), 69-77. <https://doi.org/10.1080/01944360108976356>
- Galster, G. C. (2001). On the Nature of Neighborhood. *Urban Studies*, 38(12), 2111-2124. <https://doi.org/10.1080/00420980120087072>
- Gans, H. J. (1982). *Urban villagers*. Nueva York: Simon and Schuster.
- Gehl, J. (1987). *Life between buildings: using public space*. London: Island Press.
- Gehl, J., & Svarre, B. (2013). *How to study public life*. Island press.
- Guest, A. M. (2000). The Mediate Community: The Nature of Local and Extralocal Ties within the Metropolis. *Urban Affairs Review*, 35(5), 603-627. <https://doi.org/10.1177/10780870022184561>
- Guest, A. M., & Wierzbicki, S. K. (2003). Social Ties at the Neighborhood Level. *Urban Affairs Review*, 35(1), 92-111. <https://doi.org/10.1177/10780879922184301>

- Hamdan, H., Yusof, F., & Marzukhi, M. A. (2014). Social Capital and Quality of Life in Urban Neighborhoods High Density Housing. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 153, 169–179. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.10.051>
- Harvey, D. (1981). the Spatial Fix - Hegel, Von Thunen, and Marx. *Antipode*, 13(3), 1–12. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.1981.tb00312.x>
- Harvey, D. (1989). From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 71(1), 3-17. <https://doi.org/10.2307/490503>
- Harvey, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo. Madrid: Ediciones Akal. Hidalgo, R. y Zunino, H. M. (2011). La urbanización de las áreas periféricas en Santiago y Valparaíso: El papel de las relaciones de poder en el dibujo de la geografía socioresidencial. *EURE (Santiago)*, 37(111), 79–105. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612011000200004>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2017). Síntesis de resultados Censo 2017. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social.
- Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing.
- Liben-Nowell, D., Novak, J., Kumar, R., Raghavan, P., & Tomkins, A. (2005). Geographic routing in social networks. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 102(33), 11623–11628. <https://doi.org/10.1073/pnas.0503018102>
- Link, F. y Valenzuela, F. (2018). *La estructura de la densidad socio-residencial en el área metropolitana de Santiago*. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC, Documentos de Trabajo del IEUT, N° 3.
- Link, F., Valenzuela, F., Señoret, A. (2018). *Neighborhoods and local ties: from community to public familiarity in the neoliberal city*. Documento de trabajo.
- López-Morales, E., Arriagada-Luco, C. y Gasic-Klett, I. (2015). Efectos de la renovación urbana sobre la calidad de vida y perspectivas de relocalización residencial de habitantes centrales y periféricas del Área Metropolitana del Gran Santiago. *EURE (Santiago)*, 41(124), 45-67. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612015000400003>
- López-Morales, E., Gasic-Klett, I. y Meza, D. (2014). Captura desigual de renta y desplazamiento exclusionario. Indicadores generales del proceso de gentrificación en Santiago de Chile, 2000-2012. *Cadernos Metrópole*, 16(32), 565–586. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3212>
- López-Morales, E., Meza, D. y Gasic-Klett, I. (2012). Urbanismo pro- empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago. *Revista INVI* 27(76), 75–114. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582012000300003>
- López-Morales, E. y Meza, D. (2015). Regulaciones públicas y explotación de renta de suelo: el boom inmobiliario de Ñuñoa, Santiago, 2000-2010. *Economía, Sociedad y Territorio*, XV(48), 301–332. <https://doi.org/10.22136/est012015593>
- Manturuk, K., Lindblad, M., & Quercia, R. (2010). Friends and neighbors: Homeownership and social capital among low- to moderate-income families. *Journal of Urban Affairs*, 32(4), 471–488. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9906.2010.00494.x>
- Mehta, V. (2007). A Toolkit for Performance Measures of Public Space. *43rd ISOCARP Congress 2007*.
- Mehta, V. (2014). Evaluating Public Space. *Journal of Urban Design*, 19, pp. 53–88. <https://doi.org/10.1080/13574809.2013.854698>
- Montgomery, J. (1997). Cafe culture and the city: the role of pavement cafes in urban public social life. *Journal of Urban Design*, 2(1), 83–102. <https://doi.org/10.1080/13574809708724397>
- Montgomery, J. (1998). Making a City: Urbanity, Vitality and Urban Design. *Journal of Urban Design*, 3(1). <http://dx.doi.org/10.1080/13574809808724418>
- Moroni, S. (2016). Urban density after Jane Jacobs: the crucial role of diversity and emergence. *City, Territory and Architecture*, 3(1), 1–9. <https://doi.org/10.1186/s40410-016-0041-1>
- Park, R. E. (1926). The urban community as a spatial pattern and a moral order. Urban social segregation, 21-31.
- Peck, J., Theodore, N. & Brenner, N. (2009). Neoliberal urbanism: Models, moments, mutations. *SAIS Review*, XXIX(1), 49-66. <https://doi.org/10.1353/sais.0.0028>
- Peck, J. & Tickell, A. (2014). Neoliberalizing Space. *Antipode*, 34(3), 380-404. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00247>

- Pinkster, F. (2007). Localised social networks, socialisation and social mobility in a low-income neighborhood in the Netherlands. *Urban Studies*, 44(13), 2587–2603. <https://doi.org/10.1080/00420980701558384>
- Preciado, P., Snijders, T. A. B., Burk, W. J., Stattin, H., & Kerr, M. (2012). Does proximity matter? Distance dependence of adolescent friendships. *Social Networks*, 34(1), 18–31. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2011.01.002>
- Pumarino, A. (2014). Edificio residencial: un Gigante Egoísta. *Revista AUS*, (15), 46-51. <https://doi.org/10.4206/aus.2014.n15-09>
- Señoret, A. (2018). La vida entre grandes edificios: Densificación urbana, espacio público y vida cotidiana en el centro de Santiago [Tesis de grado]. Magister en Desarrollo Urbano, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile. http://estudiosurbanos.uc.cl/images/tesis/2018/MDU_Senoret.pdf
- Simmel, G. (2006). The Metropolis and Mental Life in the Novel. *New Literary History*, 37(4), 707–724. <https://doi.org/10.1353/nlh.2007.0002>
- Small, M. L., & Newman, K. (2002). Urban Poverty after The Truly Disadvantaged: The Rediscovery of the Family, the Neighborhood, and Culture. *Annual Review of Sociology*, Vol. 27, pp. 23–45. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.27.1.23>
- Small, M. L. (2002). Culture, cohorts, and social organization theory: Understanding local participation in a Latino housing project. *American Journal of Sociology*, 108(1), 1-54. <https://doi.org/10.1086/345649>
- Smith, N. (2017). Toward a theory of gentrification: A back to the city movement by capital, not people. In Robert W. Lake (Ed.), *Readings in Urban Analysis: Perspectives on Urban Form and Structure*, pp. 278–298. <https://doi.org/10.4324/9781315128061>
- Suttles, G. D. (1972). The social construction of communities (Vol. 111). Chicago: University of Chicago Press.
- Talen, E. (1999). Sense of Community and Neighborhood Form: An Assessment of the Social Doctrine of New Urbanism. *Urban Studies*, 36(8), 1361–1379. <https://doi.org/10.1080/0042098993033>
- Theodore, N., Peck, J. y Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales SUR*, 66. Disponible en <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=898>.
- Tickell, A., & Peck, J. (2002). Neoliberalizing Space. *Antipode*, 34(3), 380–404. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00247>
- Vicuña, M. (2013). Las formas de la densidad residencial. El caso del Gran Santiago, Chile. En *Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. "V Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Buenos Aires, junio 2013"*, pp. 991-1009. Barcelona: DUOT, 2013. Disponible en <http://hdl.handle.net/2099/14741>
- Vidal, T., Berroeta, H., De Masso, A., Valera, S., y Peró, M. (2013). Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana. *Estudios de psicología*, 34(23), 275–286. <https://doi.org/10.1174/021093913808295172>
- Viry, G. (2012). Residential mobility and the spatial dispersion of personal networks: Effects on social support. *Social Networks*, 34(1), 59–72. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2011.07.003>
- Völker, B., Flap, H., & Lindenberg, S. (2007). When are neighborhoods communities? Community in Dutch neighborhoods. *European Sociological Review*, 23(1), 99–114. <https://doi.org/10.1093/esr/jcl022>
- Webber, M. M. (1964). Culture, territoriality, and the elastic mile. *Papers in Regional Science*, 13(1), 58-69. <https://doi.org/10.1007/BF01942560>
- Wellman, B. (2002). The intimate networks of East Yorkers'. *Social Networks: Critical Concepts in Sociology*, 2(5), 390.
- Wellman, B., & Leighton, B. (1979). Networks, Neighborhoods, and Communities. *Urban Affairs Quarterly*, 14, pp. 363–390. <https://doi.org/10.1177/107808747901400305>
- Wilson, W. J. (2012). *The truly disadvantaged: The inner city, the underclass, and public policy*. University of Chicago Press.